

# Cartas desde la ausencia

Autor: EMMA RIVEROLA Editorial: SEIX BARRAL

CARLES LÓPEZ, EL PERIÓDICO DE ARAGÓN, 12.04.08

La guerra civil española sigue siendo fuente de ubérrima inspiración. Un manantial de sentimientos y recuerdos, que parece lejos de secarse gracias a la aportación de nuevos valores literarios. Emma Riverola (Barcelona, 1965) ha apostado por el género epistolar para construir *Cartas desde la ausencia* (Seix Barral), una novela "de emociones", según la calificó el escritor y periodista Joan Barril en la presentación de la obra.

Y para una novela epistolar no podía haberse elegido mejor marco que el edificio de Correos en Barcelona. En una sala repleta de objetos pretéritos y carteles de regusto decimonónico, Barril subrayó la apuesta segura que suponen las epístolas. Una opción "eficaz" para reconstruir, mediante las cartas cruzadas, la memoria de una familia rota por la contienda fratricida y sus consecuencias en varias generaciones.

Barril incluyó a Riverola entre el grupo de novelistas nietos de la guerra civil (recordó en este sentido a Javier Cercas y su *Soldados de Salamina*). "Pero *Cartas desde la ausencia* va un poco más allá porque en esta obra aparecen muchas generaciones, como la de los niños de la guerra, de las que sabemos muy poco". Y este es quizá el punto culminante de la novela, en opinión de Barril: el capítulo denominado *La derrota*, en la que uno de los niños de la guerra expatriado a Cuba pasa cuentas a todo el siglo XX.

"Creo que esta es la pieza magistral de la novela", agregó Barril antes de recomendar Cartas desde la ausencia y manifestar su deseo "de que sea incluida como lectura escolar para que los niños sepan lo que fue la guerra civil" en la retaguardia sin versiones maniqueas: "Aquí no hay malos y buenos. Aquí la gran maldad es la guerra".

Riverola reconoció que, en un principio, le resultaba difícil hablar de su obra: "Si tuviera que definirla diría que es una novela sobre el peso de la ausencia, de la ausencia de un ser querido, pero también de la ausencia que se siente cuando aquellos ideales por los que hubieras dado la vida se hacen añicos, quedan desprestigiados, mancillados y estigmatizados".

La escritora barcelonesa reconoció que, aunque buscaba la verdad, su obra es absolutamente subjetiva y esa es una de las razones de elegir el género epistolar. La novela es también una crítica a la historia y los errores de del comunismo, si bien señaló que "no puede borrarse lo que para millones de personas fue la lucha por un mundo más justo". Y apostilló: "Como diría Andreu, el personaje de mi novela: se me rompieron los sueños pero vale la pena recoger los pedazos y encontrar un sueño por el que morir porque solo así vale la pena vivir".

Emma Riverola ha consultado en el Archivo de Salamanca cartas interceptadas por el franquismo a los niños expatriados a Rusia, lejos de sus padres, a consecuencia de la guerra, "y cuando las lees casi no puedes parar de llorar, por la inocencia que transmiten y por su simplicidad". La novelista ha trabajado en esta historia durante más de cuatro años y ha resaltado que la literatura "es solo la excusa para profundizar en los temas que más me interesa tratar y estudiar".